

Desajustes en la búsqueda de pareja: educación y valores de género en el mercado matrimonial español



Maïke van Damme

Investigadora (CED-CERCA)

En las últimas décadas el “mercado de la pareja” ha cambiado drásticamente. Los cambios más conocidos en la estructura de este mercado se encuentran en las discrepancias en el nivel educativo de los cónyuges potenciales debido a la expansión educativa de la mujer. Si no hay ningún cónyuge potencial disponible (en una determinada población) con recursos o características similares, no hay posibilidad de tener una pareja homógama, siendo la opción preferida para la mayoría. Una investigación del Centre d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA) en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) examina por primera vez el aspecto de los valores de los roles de género en los desajustes entre cónyuges potenciales. No se puede pasar por alto la importancia de la (segunda) mitad de la revolución de género. Cabe esperar que, a medida que el feminismo se difunde, el papel de los hombres en las tareas domésticas aumente en importancia y, por lo tanto, las mujeres busquen cada vez más una pareja potencial que valore tal visión igualitaria. Utilizando datos, que son los más recientes disponibles, de la *Encuesta de Fecundidad* disponible (2018) para hombres y mujeres jóvenes españoles, se examina la brecha de género combinada (de educación-valores) en España.

Brecha de género en educación

En la literatura sociológica sobre la elección de pareja heterosexual se han definido tres factores: preferencias homógamas, influencias de terceros y limitaciones del mercado matrimonial (de parejas) (Kalmijn, 1998). Las restricciones del mercado de parejas tienen que ver con la lógica de los números (así como con los lugares en los que pueden encontrarse los posibles cónyuges). Este estudio se centra en la estructura del mercado de parejas

potenciales en España. La importancia de esta estructura se ha puesto de manifiesto en amplias investigaciones sobre las consecuencias de la expansión educativa femenina para la formación de uniones en países postindustrializados (Permanyer, Esteve, & García, 2019), y España no es una excepción (Esteve & Cortina, 2006). A medida que más y más mujeres alcanzaban un mayor nivel educativo, el “déficit masculino” para las mujeres con educación superior ha ido creciendo. Es decir, asumiendo que hombres y mujeres prefieren una pareja en la que el hombre tenga un nivel educativo similar o superior al de la mujer, el creciente número de mujeres con estudios superiores plantea cada vez más dificultades para encontrar una pareja masculina “afín”. Utilizando la *Encuesta de Fecundidad* (2018) para hombres y mujeres jóvenes españoles, se muestra que esto también es válido para España. En el panel izquierdo de la Figura 1, se ve que la brecha educativa (la diferencia absoluta en el porcentaje de mujeres menos el porcentaje de hombres con un nivel educativo concreto) es negativa para aquellos con un nivel educativo bajo y medio, pero positiva y bastante grande (15 puntos porcentuales) para aquellos con un nivel educativo alto. Suponiendo que entre la población haya el mismo número de hombres y mujeres, de los cuales una proporción igual prefiere una pareja del sexo opuesto, que ambas poblaciones en su totalidad estarían disponibles como pareja para el otro sexo (y que no se buscaría fuera del grupo de edad de 25 a 34 años), y que todos los hombres y mujeres quisieran “emparejarse de forma asortativa”, esta brecha

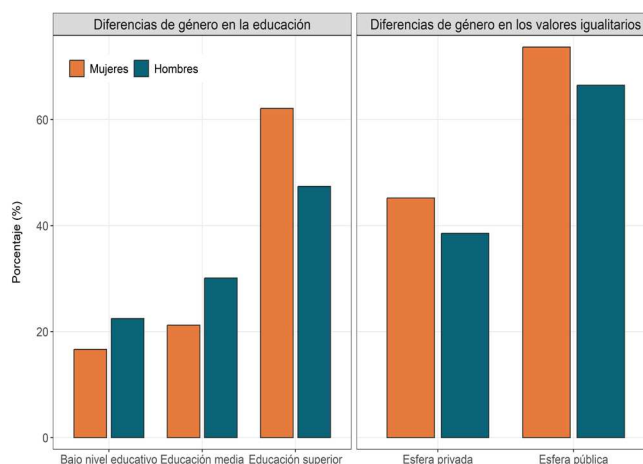


Figura 1. Distribución de los niveles de educación y de los valores de rol de género igualitarios (para dos índices diferentes: esfera privada y esfera pública) entre mujeres y hombres (de 25 a 34 años) en España, 2018. Ponderado por edad y provincia de residencia.

Fuente: *Encuesta de Fecundidad* (2018), cálculos de la autora